✠

NOVENA

DEL GLORIOSO MARTIR

SAN SEBASTIAN,

ABOGADO

CONTRA LA PESTE.

POR

EL DOCTOR DON FRANCISCO de Paula Cartaya y Barco, Cura del Sagrario de la Santa Metropolitana y Patriarcal Igesia de Sevilla.

Con licencia: En Sevilla, en la Oficina de Vazquez, Hidalgo, y Compañía.

ACTO DE CONTRICION PARA todos los dias.

CREO en Dios, espero en Dios, amo à Dios sobre todas las cosas, pesame de haver ofendido à Dios por ser quien es. Propongo la enmienda de nunca mas ofenderos, dame tu santa gracia para serviros, nunca mas pecar, y perseverar en vuestro santo amor y temor hasta el fin de mi vida. Amen.

ORACION PARA TODOS los dias.

OMnipotente Dios, y Señor mio Jesu-Christo, que fuiste enviado del Cielo à la Tierra por vuestro Eterno Padre, para que como Medico Divino curases de sus enfermedades à los contritos de corazon: Yo el mayor de todos los pecadores, indigno de parecer ante el trono de tu grandeza; me postro à tus plantas pidiendo mise-

misericordia, y buscando el remedio de mis males, y el alivio de las dolencias que ha causado en mi alma la culpa. Enfermo estoi, Señor, sanadme: leproso estoi, limpiadme; pecador soi, llamadme à penitencia: y si el remedio ès el amarte, digo Señor, que os amo como à fuente de toda bondad y justicia, y si son efectos de èsta las enfermedades, que me atormentan el alma y cuerpo: imploro tu divina misericordia para que me libres de ellas, y me valgo del patrocinio de tu glorioso Martir el Señor San Sebastian, à quien constituiste especial Abogado contra las Epidemias y Pestes, para que por su medio alcancemos los favores, que deseamos, y os pedimos en esta Novena, particularmente, que nos preserves de las enfermedades, que tan merecidas tenemos por nuestras culpas, y que libre el cuerpo destas molestias, que retardan è impiden las funciones del espiritu, se dedique este à amaros, serviros y alabaros en esta vida, para despues veros y gozaros en la otra. Amen.

Se

Se rezarán cinco *Padres nuestros*, y cinco *Aves Marias* en reverencia de las cinco llagas de nuestro Salvador, para que por ellas intercediendo el glorioso Señor San Sebastian, nos libre Su Magestad de las enfermedades del alma y del cuerpo.

ORACION PARTICULAR PARA el primer dia.

BIenaventurado Martir y glorioso defensor de la Fè Señor San Sebastian, que sin embargo de ser un personage tan ilustre, y tan favorecido del Emperador Diocleciano, y Capitan de la primera compañia de sus guardias, conservasteis una verdadera pobreza de Espìritu, y un despego interior de las grandezas humanas; por adquirir la corona inmortal del Reyno de los Cielos; alcanzadnos de nuestro Dios y Señor esta misma pobreza de espiritu, para que despreciando los bienes fingidos, que nos ofrece esta vida, y conociendo su va-

nidad, solo aspiremos à los verdaderos, que el Señor tiene preparados à los que le aman en la gloria, Amen.

ORACION CON QUE SE HA DE concluir todos los dias.

ATiende, ò Dios Todopoderoso, à nuestra enfermedad, y flaqueza, y pues nos oprime el peso de nuestros pecados, alivianos de èl por la gloriosa intercesion del Bienaventurado Martir Señor San Sebastian, por nuestro Señor Jesu-Christo, que contigo vive y reina en unidad del Espiritu-Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

BIenaventurado Martir y glorioso defensor de la Iglesia Sr. S. Sebastian, que con una indecible mansedumbre oisteis pronunciar contra Vos la mas cruel sentencia de boca del impío Emperador, y con la misma súfris-

fristeis el tormento de ser amarrado à un tronco, y que tu santo Cuerpo desnudo fuese cubierto de una espesa lluvia de saetas; alcanzadnos el dón de una cristiana mansedumbre, para que curados con esta celestial medicina de la fiebre maligna de la ira, aprendamos à sufrir sin quejarnos, y à llevar con gozo la cruz de los trabajos, y contradicciones desta vida; y por este merito, entremos algun dia à poseer la verdadera tierra de los vivientes, que es la gloria. Amen.

DIA TERCERO.

BIenaventurado Martir y Glorioso Atleta de la Religion de Jesu-Christo, Sr. S. Sebastian, que con vuestras exhortaciones, y con vuestras lagrimas, animabais en las carceles, y en los calabozos à los Confesores, manteniendo en la Fè à muchos, que titubeaban en los tormentos, y fortaleciendo à otros, que desmayaban à vista de los suplicios, sembrando con la-

lagrimas en unos la fè, y en otros la constancia; os suplicamos nos alcanceis del Señor la gracia de una verdadera penitencia; para que llorando nuestros vicios, que son las enfermedades de nuestro espiritu, y las causas de las que afligen nuestro cuerpo, merezcamos ser algun dia consolados con los deleites celestiales, que están à la diestra del Señor por una eternidad. Amen.

DIA QUARTO.

BIenaventurado Martir, y zeloso Apostol de los Martires y Confesores de nuestro Señor, San Sebastian, à quien la hambre y sed de la justicia obligaba à acompañarlos hasta el cadahalso, alentandolos con vuestros consejos, y haciendo en la muerte de cada Martir un nuevo sacrificio de vuestra propria vida, renunciandola à cada instante, porque los demás no renunciasen la fè; os pedimos nos alcanceis una hambre y sed espiritual

de

de nuestra propia santificacion, y de la de nuestros proximos, para que no dominandonos la injusticia y la iniquidad, que son las que conciben el dolor y la enfermedad de nuestros cuerpos, seamos algun dia llenos de los bienes celestiales, y hartos con la comida invisible de la gloria, Amen.

DIA QUINTO.

BIenaventurado Martir y misericordioso Protector de los Santos Confesores de nuestro Señor, San Sebastian, que con tus limosnas les socorrias en sus prisiones, y ayudabas en sus necesidades, empleando à este fin tu autoridad, y tus bienes, sin perdonar à trabajos, ni à fatigas; os suplicamos nos alcanceis la virtud admirable de la misericordia, para que egercitandola con nuestros proximos à egemplo vuestro, merezcamos conseguir el premio que el Señor promete à los misericordiosos, que es la misericordia eterna, Amen.

DIA SEXTO.

Bienaventurado Martir Señor San Sebastian, cuyo corazon, limpio de los afectos terrenos, fuè el santuario consagrado à Dios por una ardiente caridad, la que te obligaba à curar con estupendos milagros à aquellos neofitos, que padecian alguna enfermedad corporal, recibiendo de tus manos la salud del cuerpo, al mismo tiempo que por el Bautismo la del alma; te suplicamos nos alcances de nuestro Dios y Señor, que crie en nosotros un corazon limpio, y un espiritu recto; para que no cayendo en èl las manchas de la culpa mortal, consigamos verle no en sombras, ni en enigmas, sino cara à cara en la gloria. Amen.

DIA SEPTIMO.

Bienaventurado Martir Señor San Sebastian, que presentado delante del Tirano, conservaste la paz interior

terior de vuestro espiritu, enmedio de las mas terribles amenázas, sin que estas hubieran podido perturbarlo, antes por el contrario fundado sobre la firme piedra de la fè confesaste con una tranquilidad inalterable, que no podia hacerse servicio mas importante al Emperador, y al Imperio, que adorar à un solo Dios verdadero, Arbitro soberano, y Criador del Universo. Te suplicamos nos alcances del Señor esta santa paz del espiritu, para que sujetando nuestra razon à Dios por la observancia de su ley, nuestra carne al espiritu por la santa mortificacion; lleguemos à ser en esta vida hijos de Dios por la gracia, y herederos de su reyno en la gloria. Amen.

DIA OCTAVO.

BIenaventurado Martir de Jesu-Christo, Sr. San Sebastian, que con una paciencia imponderable padeciste la mas cruel persecucion por

la justicia de la fè, sufriendo dos martirios en tu santo Cuerpo, siendo primero el blanco de un diluvio de saetas; y muriendo despues apaleado publicamente en el circo: te pedimos, nos alcançes del Señor la virtud de una cristiana paciencia, para que sufriendo con resignacion, y con gozo las persecuciones que movieren contra nosotros el mundo, y el demonio; merezcamos conseguir el premio del Reyno de los Cielos, Amen.

DIA NOVENO.

BIenaventurado Martir de nuestro Señor, San Sebastian, que despues de haver peleado como valeroso Soldado la buena pelea de la fè, recibiste de mano del Señor la corona de justicia, y quisiste, que tu santo Cuerpo fuese sacado del lugar inmundo, donde le havian arrojado; y fuese sepultado à los pies de los Apostoles San Pedro, y San Pablo: te suplicamos, nos alcances la gracia necesaria,

ria, para que poseyendo nuestros cuerpos en santificacion, y en honor merezcamos colocarlos algun dia como templos del Espiritu Santo entre los Coros de los Angeles en la Corte celestial de la gloria.

Amen.

FINIS.



ANTIFONA.

Beatus es, et benè tibi erit, Egregie Martir Sebastianè, quia cum Sanctis gaudebis, et cum Angelis exultabis in æternum.

℣. Ora pro nobis beate Sebastiane.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui meritis Beatisimi, ac Gloriosissimi Martiris tui Sebastiani pestem hominum mortiferam revocasti: Concede propitius, ut qui ejus commemorationem colimus, ab omni peste, tribulatione, et morte subitanea liberemur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.